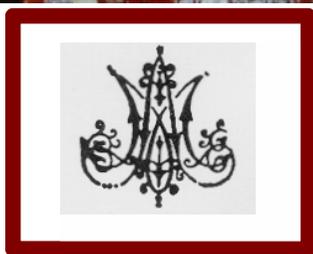


X ANIVERSARIO DEL TERCIO DE PORTAPASOS



Revista publicada por el Tercio de Portapasos de San Juan Evangelista y Archicofradía Ntra. Sra. del Rosario.

Sanjuanistas



Revista Gratuita Año VI - n° 5 Abril de 2.003

Semana Santa de Alcantarilla



Sanjuanistas

Tercio de Portapasos

*Hermandad de
San Juan Evangelista
y
Archicofradía
de Ntra. Sra. del Rosario.*

Abril 2003



Revista publicada en Alcantarilla (Murcia) en Abril de 2003

Dirigida por: Ramón Montaña Yuste.

Colaboran: Diego Luis Pacetti López, Luis Martínez Mármol, Fulgencio Sánchez Riquelme, Cesareo Candel Pérez, Juan Cánovas Orcajada, Antonio Martínez Alburquerque, Isabel Pellicer y Ramón Montaña Yuste.

Composición y maquetación: Ramón Montaña Yuste.



II.- Sumario

I.- Portada. (<i>Fragmentos San Juan Evangelista</i>)	
II.- Sumario.....	3
III.- Toda una vida con la gran familia sanjuanista (<i>Diego L. Pacetti López</i>).....	4
IV.- Portapasos sanjuanistas (<i>Ramón Montaña Yuste</i>).....	5
V.- Juan, el discípulo amado (<i>Luis Martínez Mármol</i>).....	6
VI.- Origen de la Hermandad de San Juan Evangelista. (<i>Fulgencio Sánchez Riquelme</i>).....	7
VII.- A San Juan (<i>F. Ortuño</i>).....	10
VIII.- Hojeando fotografías. (<i>Juan Cánovas Orcajada</i>).....	11
IX.- Una sanjuanista (<i>Isabel Pellicer</i>)	16
X.- 50 Aniversario de su fundación 1951-2001 (<i>Cesareo Candel Pérez</i>).	17
XI.- Madre sanjuanista. Homenaje al portapasos sanjuanista.....	21
XII.- 27 de diciembre, festividad de San Juan Evangelista.....	22
XIII.- Cincuentenario de San Juan (<i>Ramón Montaña Yuste</i>)	23
XIV.- Apología sanjuanista. / A SAN JUAN. / Amigo Juan (<i>Antonio Martínez Alburquerque</i>).....	24
XV.- La Virgen del Rosario (<i>Ramón Montaña Yuste</i>).....	26
XVI.- La Banda de San Juan.....	27
XVII.- X Aniversario del Tercio de Portapasos.....	28
XVIII.- Ensayos.....	28
XIX Desfiles procesionales.....	29
XX.- Itinerario de la Procesión de Domingo de Ramos.....	30
XXI.- Itinerario de las procesiones de Jueves y Viernes Santo.....	30
XXII.- Encuesta.....	31
XXII.- Fotografías.....	32



III.- Toda una vida con la gran familia sanjuanista

Cuando mis padres me enseñaron a andar ya me vistieron de monaguillo, después, me pasaron a las filas. Los que en aquella época dirigían la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario y San Juan, piensan que esta Hermandad tenía que andar sola. Organizan una



Directiva en esa primera junta fue tesorero, junto con algunos compañeros de los que hoy

comparten conmigo esta Directiva, José López deja la presidencia y me eligen para que dirija los destinos de esta Cofradía.

Un recuerdo a los compañeros que compartieron horas de reuniones, desfiles, sabores y sinsabores, y que desde la otra vida nos están apoyando.

Nuestra Señora del Rosario, San Juan, Águilas de oro, Nazarenas Mayores, Sanjuanistas de Honor, Hermanamientos, medallas de plata, momentos de gloria. Se piensa, se habla, se comenta un trono nuevo,

empieza a nacer la década, años intensos llenos de ilusión y trabajo, por fin se crea un trono nuevo, de aire Murciano, rico en tallas, pan de oro, mucha luz, que el escultor sea alcantarillero, el encargo se realiza, de esta directiva se crea una comisión para que se encargue de controlar la fabricación de esta tan preciada joya, no se descansa. Todo para que se luzca nuestro amigo y compañero Juan, lo portan setenta hombres portapasos. Sus mujeres les acompañan en el sufrimiento del peso, planchan sus túnicas blancas; ya están a punto todas en su sitio. Hombro bajo al vara, el paso se mueve ya empieza a andar, aparece en el pórtico, se enciende la luz, se da un grito, se eleva el trono manos en alto. Los Heraldos arrancan tocando tambores y cornetas. El público da cuarenta gritos, Viva San Juan, ojos llorosos. San Juan está en la calle cincuenta y dos años con este, no decidme que esto no es toda una vida.

Lo dedico a toda la Hermandad, compañeros de fila y portapasos, directivos y directivas, a todos.

¡Hermanos, viva San Juan!

Diego Luis Pacetti López
(*Presidente de la Hermandad*)



IV.- Portapasos sanjuanistas.

De nuevo volvemos a encontrarnos en esta revista sencilla, pero cargada de sentimiento sanjuanista.

Se trata de un año en el que el Tercio de Portapasos debe sentirse ilusionado, pues cumplimos 10 años desde que nos reunimos por primera vez, ese grupo de 40 ó 45 personas para poner en marcha esta idea que aún perdura entre nosotros, idea que año tras año, con el esfuerzo de todos y el sacrificio de otros tantos, vemos como sigue avanzando con nuevas incorporaciones, y con el recuerdo de aquellos que dejaron su amor a San Juan en el camino.

Un año que nos debe llenar de recuerdos, alegrías, esperanza e ilusión por todo lo que significa para nosotros y para la Hermandad la creación del Tercio.

La Junta Directiva está trabajando de forma continua y sin descanso, con la intención de que todo lo que este año hagamos, sirva para mantener esta unión y este hermanamiento que venimos disfrutando desde el día de la fundación del Tercio.



Dado que todos debemos pensar en mantener ese sentimiento de hermandad y compañerismo, desde estas líneas solamente quiero pedir que penséis en estos 10 años y que sepáis transmitir a todos el sentimiento sanjuanista que nos ha ayudado a mantener esa unidad desde el primer día.

Por último y esperando que sigáis dándonos a la Junta Directiva y a mí el apoyo que hemos tenido hasta ahora, solamente me queda pedir, que gritéis conmigo,

¡Hermanos, viva San Juan!

Ramón Montaña Yuste
(Presidente del Tercio de Portapasos.)



V.- Juan, el discípulo amado.

Era natural de Betsaida, pequeña población situada cerca del lago de Genesaret, y habitada por rudos marineros y pescadores.

Zebedeo, su padre, patrón de una barca, ejercía su profesión en el lago en compañía de sus dos hijos Juan y Santiago.

Salomé, su madre, es mencionada en tres escenas del evangelio. Un estrecho vínculo de parentesco unía a Salomé con la familia de Jesús.

En medio de la corrupción general, Juan había sabido guardar la virginidad, lo cual explica el amor de predilección que Jesús tuvo siempre a éste que llamaba el evangelio “el Discípulo a quien Jesús amaba”.

Leyendo el evangelio se va uno percatando que Juan ocupa en el Colegio Apostólico un lugar de predilección.

Jesús reserva para Juan las más tiernas efusiones de su corazón. En la Última Cena, el corazón de Jesús, parece querer transfundirse en el alma del discípulo.

Juan reclina suavemente la cabeza sobre el costado de Cristo. Cierra los ojos corporales y abre su

corazón para contagiarse de la corriente de amor de su Maestro.

En la cruz permanece en pie, junto a la Madre de Jesús, María Magdalena y María la mujer de Cleofás.



Momento este solemne.

Abre Jesús los ojos, cerrados por el tormento, y ve a María, su Madre, y al discípulo amado junto a Él.

“Mujer –dice- ahí tienes a tu hijo”. Y después mirando al discípulo: “He ahí a tu Madre”. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa.

Juan después de muchos años de intensa actividad apostólica, muere



rodeado de la Comunidad Cristiana de Éfeso y de otros muchos hermanos.

Con él moría el último de los Apóstoles elegidos personalmente por Jesús: el que reclinó la cabeza sobre su hombro, el que estuvo al pie de la Cruz, el que ayudó a desclavar su cuerpo y lo colocó en el sepulcro con el amor más grande que puede caber en su corazón.

El gran regalo de Juan a la Iglesia, además del testimonio de su vida, fue el evangelio, sus cartas y el libro del Apocalipsis.

El Evangelio de Juan se presenta como el testimonio de un creyente.

“Otros muchos milagros hizo Jesús en presencia de sus discípulos que no están escritos en este libro.

Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en vosotros”.

(Jn 20, 30-31)

Luis Martínez Mármol.

(Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción y Vicario Episcopal de la Zona.)

VI.- Origen de la Hermandad de San Juan Evangelista.

Hemos encontrado el acta fundacional de la Hermandad de San Juan Evangelista y como dato histórico vamos a transcribir literalmente lo que se expone en dicha acta que dice lo que sigue:

“Eran ya, varios años, que el titular de nuestra Hermandad, San Juan Evangelista, era atendido durante las procesiones de Semana Santa, por parte de la Junta Directiva de Ntra. Sra. del Rosario; y de un modo especial por su Hermano Mayor D. Octaviano Garrido

Jiménez. Así el estado de cosas, fue progresando tal protección y se pensó, allá por el año 1950, año Santo por demás, el constituir una Hermandad que se hiciese cargo del que había de ser su titular; y que contribuyera con ello a dar mayor esplendor a la Semana Santa y a nuestra querida Villa de Alcantarilla.

Para ello, en una íntima reunión de amigos en casa de Octaviano Garrido, se constituyó la comisión fundadora y que estaba integrada por los siguientes miembros:



D. Octaviano Garrido Jiménez,
 D. Ángel Sánchez Gómez,
 D. Manuel Pacetti García,
 D. Manuel Mengual Crespo y
 D. Pedro Herrero Ocaña.

Fueron muchas las vicisitudes por las que se tuvo que pasar, pues no siempre las cosas salen como se tiene proyectado. Pero fue la mayor y más importante preocupación, la de siempre, el dinero. Se decía si podemos tener tantos y cuantos hermanos, pero y dinero para vestirlos, ¿Cómo adquirirlo?



Pero, G. a Dios, todo fue solucionándose poco a poco y de tal solución son muy de destacar las cualidades de dos de sus componentes. De una parte la pericia de Ángel Sánchez y de otra el gran

desinterés de nuestro Hermano Mayor, Octaviano Garrido, que de un modo desinteresado puso el dinero que tenía a disposición de la naciente Hermandad.

Así fue pasando el tiempo, hasta que llegamos al mes de mayo, en que se pensó que lo primero que se debía hacer, era el ver que tal respondía el pueblo a nuestro proyecto y con gran satisfacción, pudimos observar que la acogida no podía ser mejor, por lo tanto lo principal estaba, los hermanos.

Ya se tienen hermanos, pero había que tener algo para regirlos, como cualquier sociedad legítimamente constituida, y entonces se pensó en confeccionar un Reglamento.

Fueron muchos los quebraderos de cabeza que hubo que soportar para su confección. Pues había que tener en cuenta que era una cosa fundamental y que de su buena o mala confección radicaba el que el resultado de nuestras ilusiones fuese fructífero o no.

Por fin el proyecto de Ángel Sánchez fue aprobado por la Comisión fundadora e inmediatamente fue leído ante el Sr. Cura Párroco de San Pedro,



D. Lorenzo Pastor Puertas, quien haciendo alguna salvedad, como perito en la materia, le dio el visto bueno y con él enviado al Sr. Obispo de la Diócesis, para que le diese la aprobación correspondiente y con ello entraría en vigor en la incipiente Hermandad.



Eran diarias las reuniones y conforme avanzaba el tiempo, mayores las preocupaciones. Ya todo lo concerniente a organización iba a dar su fin, pero ahora venía lo peor el designar el uniforme o túnica que debían lucir los hermanos en Semana Santa.

¿Cómo había de ser? Fueron muchas las revistas ojeadas, los modelos innumerables, los colores múltiples, así mismo como las combinaciones. ¿Cuál elegir? Si una era bonita, la otra lo era más; si la elegancia era grande en unas, la vistosidad era el mejor apelativo de la otra.

Así transcurría el tiempo hasta que Octaviano Garrido nos indicó su proyecto, que con algunas variaciones, pocas, fue el que había de ser el definitivo. Y era el siguiente: túnica blanca, capa del mismo color y con vueltas rojas, capuchón del mismo color que las vueltas, así como el fajín, y un escapulario con las insignias de San Juan, además de llevar el escudo en la manga de la capa.

Ya estaba el uniforme, pero y el dinero dónde, se pensaba en letras firmadas, créditos de banco y otros muchos medios; pero todo ello acarreaba gastos. Pero todo fue salvado gracias al arrojito de nuestro Hermano Mayor Octaviano Garrido, que puso a nuestra disposición su pequeño pero sano capital.

Todo estaba resuelto y las listas de hermanos confeccionadas. Se empezó a confeccionar túnicas, después de noches sin dormir fueron terminadas Miércoles Santo.

Por fin llegó el día tan ansiado, Jueves Santo de 1951, parecía un sueño a los que tantos ratos amargos pasamos el ver por primera vez en la calle a nuestra Hermandad. Todo nuevo hasta el titular San Juan, que



gracias a los beneficios de las rifas y loterías era pagado.

Resplandecía la noche de Jueves Santo como nunca al paso de los blancos nazarenos. Nuestro paso era saludado por un clamor del público, que en masa contemplaba la procesión desde calles y plazas.

Todo había salido como esperábamos, nuestra indescriptible alegría salía a través de la tela del capuchón.

Ya todo iría bien y después de dar gracias muchas a Dios esta Comisión fundadora entrega su trabajo a la Hermandad y deja al pueblo entero, libre, para que haga sus juicios y comentarios a su modo de proceder”.

Fdo.: Pedro Herrero Ocaña.

Y de esta forma termina la primera acta de la Hermandad de San Juan Evangelista que escribió su primer secretario fundador D. Pedro Herrero Ocaña.

(Fulgencio Sánchez Riquelme)



VII.- A SAN JUAN

La noche del Jueves Santo
San Juan camina sereno
llevado por nazarenos
todos vestidos de blanco.

Detrás camina la Virgen
delante llevando la Cruz
va camino del Calvario
vacilante sube Jesús.

San Juan indica el camino
a la Virgen Dolorosa
que sin color y llorosa
persigue su cruel destino.

Tú que fuiste el elegido
para ser compañero y guía
sólo y sin fe estoy perdido
necesito tu compañía.

(F. Ortuño)



VIII.- Hojeando fotografías

La primera vez que desfilé vestido de nazareno lo hice de “colorao”.

Mi álbum de fotos (una de mis mayores aficiones) es extenso en recuerdos. El primero que conservo de procesionista es una fotografía en el Jardín de los Mártires (hoy Jardín de la Constitución), un Jueves Santo por la tarde del año 1.965, realizada por Rogelio (padre) en blanco y negro, con una flamante túnica de la Hermandad del Cristo de la Columna y Descendimiento, prestada por un vecino que se encontraba ausente en esa Semana Santa. Fue mi primer contacto “físico” con las procesiones de mi pueblo.

Nacido en el barrio de Campoamor, yo había crecido paralelo en edad con su Templo, al amparo de sus esbeltas torres. Mi Primera Comunión y la consagración del mismo fueron coincidentes en el tiempo. Desde bien pequeño me había acostumbrado a la imagen de Cristo crucificado, admirándola en sus distintas ubicaciones. En la antigua Iglesia (posteriormente guardería infantil), en el lateral opuesto al actual emplazamiento del coro en el nuevo templo, en los

barrios (Tejeras, Vistabella), y en la Procesión del Silencio.

A pesar de esta cercanía, nunca tuve la oportunidad en mi juventud de acompañarlo como nazareno. En mi familia no existía una inquietud procesionista, y aquellos duros años no permitían a una gran mayoría de la población obrera el “regalarse” un traje que sólo se vestía una noche al año, cuando probablemente se carecía de repuesto para el hábito cotidiano.



Cuando mi familia cambia de domicilio, el trabajo y nuevas amistades desplazan el centro de mi atención al Templo de San Pedro Apóstol. Y una de las consecuencias más directas en mi vida a partir de ese



momento es el “conocer” al joven apóstol Juan.

(Habéis de saber que al mirar una imagen a través de un objetivo con el ánimo de fotografiarla, se le descubren matices en los distintos encuadres que una visión panorámica o amplia no es capaz de percibir). La primera vez que lo miré desde detrás de una cámara me sorprendió, me subyugó, me atrapó. Leí a Juan, leí a los que decían de Juan, leí los comentarios a sus textos. Conocí a Juan.

Decidido. La siguiente fotografía de mi álbum nazareno sería con la túnica sanjuanista.

Así fue. Junto a aquella primera fotografía de “colorao” se posó una segunda de blanco, a la que siguieron muchas otras.

Era una Junta Directiva de la Hermandad de San Juan Evangelista joven e ilusionada la que nos llamó a formar parte de ella. (Digo bien nos llamó porque no puedo eludir el recuerdo imborrable de Santos, que se incorporó al mismo tiempo). Mediaba la década de los setenta.

Inolvidables compañeros de aquella Junta: Diego Pacetti

(Presidente), Mateo Ayala, Paco Marín, Fulgencio Sánchez (Secretario), Fulgencio Candel (Tesorero, con la mitad del dinero en la cartilla del Banco, y el resto a buen recaudo en el arca de su madre), Jesús López, Ginés Gómez, Pepe Cánovas, Antonio Martínez, Paco Férez, Santos..... Posteriormente ingresaría también Juan Miguel Cánovas (Jordi).

Inolvidables aquellas reuniones mensuales de Junta, que se celebraban alternativamente en el domicilio particular de cada miembro, con ágape incluido.



Revisando fotografías posteriores se agolpan los recuerdos: La



celebración del 400 aniversario de la fundación de la Archicofradía de Ntra. Sra. del Rosario en 1.981, con la edición de un libro conmemorativo escrito por D. Diego Riquelme Rodríguez; la ilusión de formar nuevamente la Banda de Heraldos de San Juan, poniendo Santos todo su empeño en ello, y que volvería a desfilarse con el titular en la Semana Santa de 1.982. ¡Cuántas horas se dedicaron a su consecución! ¿Recordáis algunas de las personas que lo hicieron posible? Vicente “Hipólito”, Juan “el Cheli”, Pedro “el Viñas”, Antonio Frías, Joaquín Munuera, (así hasta treinta y cinco componentes). Al frente de todos ellos el recordado Antonio Lorente.



Llegaron a confeccionarse y pagar de su peculio particular el uniforme con el que acompañaron a la Virgen del Rosario en su procesión de octubre de ese mismo año.

Otra fotografía singular del álbum muestra a los Sanjuanistas de Alcantarilla desfilando en Cartagena, en la procesión de San Juan Californio. Les acompañan representantes de otras Hermandades y Cofradías de nuestro pueblo, invitadas igualmente. Era el culmen lógico después del hermanamiento celebrado entre las dos agrupaciones venerantes del mismo apóstol. En la misma página hallamos otra instantánea, Viernes Santo de Alcantarilla, con los Tercios Californios desfilando con nuestro San Juan.

Fotografía difícil la que conservo de la Semana Santa de 1.984, viernes Santo por la mañana, en Librilla. Un sol radiante se reflejaba en el raso de nuestras túnicas blancas, impidiendo mantener los ojos abiertos a Diego (y a todos los demás), mientras acompañábamos en procesión a la Hermandad de San Juan Evangelista de la localidad, renacida, y con la que también nos habíamos hermanado.

¡Fotos...! ¡Tantas fotos a San Juan...! Al carro con el trono engalanado de flores, con el arreglo de Pedro Valdelvira, y las tulipas con iluminación de butano. Era una fotografía clásica e imprescindible. Aparcado en el Templo y los



hermanos posando ante él antes de la procesión. Y los responsables de la iluminación impacientes y nerviosos por encender los mecheros del butano. Tarea nada fácil. Pero una vez más conseguida a tiempo. Justo a tiempo. Ya esperan los penitentes en filas prietas en la plaza. Ya sale. Ya grita ¿quién? no importa; el grito es potente, alto, fuerte: ¡Hermanos, Viva San Juan!, y le sucede un coro impresionante, no sólo de los sanjuanistas que mantienen levantado el capuz para no perderse el momento y que su voz salga más clara, sino de todo el público congregado que llena la Plaza de San Pedro: ¡Viva!. Con la última sílaba suena el primer redoble de tambor de los heraldos, y a éste le sucede un segundo de indecisión en todos los presentes; el necesario para sobreponerse del mágico momento de exaltación y amor al apóstol que se acaba de producir, y dar el primer paso, con el que comienza el desfile procesional.

Nunca he podido fotografiar ese instante. Lo podría contar de mil maneras, intentar expresar las emociones contenidas que año tras año he experimentado a la salida de San Juan. Pero hay momentos, situaciones, que no pueden retenerse en la emulsión de un negativo.

Ese es mi álbum fotográfico. A través de él, como observaréis, se pueden recordar momentos concretos. Lo difícil y arduo de narrar son los días, semanas y meses que cada instantánea exigía y exige aún. Reuniones, conversaciones, llamadas, viajes, buenos y malos ratos. En definitiva os estoy hablando de Hermandad. Porque para todos y cada uno de los momentos captados con la cámara, existían (y siguen existiendo) grupos de personas que ponen todo su entusiasmo en ello, trabajando para un fin común como es el de estrechar la mano del otro, y hacer posible que la finalidad de una Hermandad no quede solamente en sacar a la calle un “paso”.

Un cambio radical en mi vida profesional me impidió seguir desempeñando labor en esa Junta Directiva. Cuando años más tarde, vuelto a mis orígenes, nuevamente a la protección de las torres de Campoamor, se me ofrece la oportunidad de trabajar por y para la Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, no lo dudo ni un momento. El bagaje Sanjuanista de otrora me permite afrontar sin riesgos un nuevo destino. Y una nueva secuencia fotográfica viene desde entonces a engrosar el álbum. Esta



vez con túnica negra, de luto penitencial por el Cristo en su Buena Muerte. Se me ha permitido venerar al discípulo amado y su Maestro. Y a su mayor gloria sigo colaborando. Con la Semana Santa de mi pueblo, Alcantarilla.



Cierro el álbum. En mi retina quedan muchas imágenes de aquel otro tiempo: La Capilla a la Virgen del Rosario, una Banda de Heraldos con platillos en la Procesión de Domingo de Ramos, los actos periódicos de exaltación de Nazarena Mayor de San Juan, la imposición del Águila de Oro a Diego ...



Es pronto para hablar de la última década del siglo y de los importantes cambios experimentados en la Semana Santa de nuestra villa, en la Hermandad de San Juan Evangelista, en la Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Esas fotos pertenecen a otro álbum que hoy no abriré.

(Juan Cánovas Orcajada)



IX.- Una sanjuanista

Hace años cuando mi padre, sin yo saberlo, me apuntó a la Hermandad de San Juan, no se podía imaginar las alegrías que me llevaría a lo largo de estos años, pues con esa acción que realizó no solamente me convirtió en nazarena, sino que consiguió que gran parte de mi vida este marcada por San Juan.



Soy esposa de un portapasos sanjuanista que con un gran esfuerzo y entrega cada Semana Santa aporta su pequeño granito de arena a nuestro San Juan y la alegría que llena mi corazón se ha hecho más grande aún, pues soy MADRE de otro portapasos y de una nazarena a los que he intentado inculcar desde niños el espíritu sanjuanista.

Papá, donde quieras que estés allí arriba, debes sentirte orgulloso, porque con tu iniciativa de apuntarme, has generado una gran



familia sanjuanista y espero que esa semilla que tú plantaste de forma furtiva y desinteresada, siga germinando y que mis hijos mantengan esa ilusión que tú pusiste en mí y que yo he intentado transmitirles con el mismo amor e ilusión que tú hiciste conmigo.

(Isabel Pellicer)



X.- 50 Aniversario de su fundación 1951-2001

De nuevo en la visita anual a la revista de nuestra Hermandad.

De nuevo una oportunidad de dirigirme a vosotros, una nueva oportunidad de compartir con vosotros este lugar de encuentro.

Pero sin duda, este año, este número de nuestra revista no es uno más, no puede serlo.

Este año 2001 que nos ha adentrado en los inicios del siglo XXI, en este siglo llamado de la modernidad, de las nuevas tecnologías, de los inimaginables descubrimientos, nuestra Hermandad de San Juan Evangelista de Alcantarilla celebra el 50 Aniversario de su Fundación. Es decir se fundó en el siglo pasado. ¿Qué lejos suena “eso del siglo pasado”. Pero, sí, así es.



Durante estos 50 años han “desfilado” por las calles de nuestra villa muchísimos hermanos. Cada uno de ellos con sus ilusiones, con sus motivos personales, con su buen hacer y probablemente sin reparar que con su participación, con su continuidad, con su ejemplo y testimonio, han contribuido a que estos 50 años se hayan podido desarrollar y consolidar en el tiempo.



No es fácil tener esa percepción de conciencia histórica, del momento presente, lo que lleva consigo. Esa porción de futuro, que cada uno “compra” con su participación en nuestros desfiles, ese futuro, que por ley de vida, cederá, entregará el testigo a otros, pero que era totalmente necesaria su aportación, porque tal y como le sucede ahora, todos y cada uno de nosotros hemos recogido el testigo de otro componente de nuestra Hermandad.



En muchos casos lo hemos recogido de las manos de personas a las que hemos querido mucho, que hemos admirado su ejemplo y envidiado sanamente su ilusión, devoción y compromiso con nuestra Hermandad y su proyecto, “su San Juan”. Todos conocemos casos, todos recordamos personas. A algunas de ellas debemos de mirar hacia arriba porque ya no se encuentran entre nosotros.

Pero ellas “compraron” su trocito de futuro. Ellas perdurarán en la Historia colectiva de nuestra Hermandad. Ellos vivieron el momento, el famoso “Carpe Diem”. Porque de algún modo tenemos que tener siempre presente en nuestra vida, que tenemos que vivir el momento y no dejar pasar la oportunidad de ir comprando trocitos, porciones, cachitos de futuro en todas las facetas de nuestras vidas: familia, amigos, compromisos, etc.



Como Portapasos, deseo vivir el momento, la historia de nuestro Tercio no es extensa en el tiempo, pero si intensa en los sentimientos, vamos a cumplir 8 años de nuestra fundación dentro de nuestra Hermandad. Tan solo nos quedan 42 años para que también nosotros, el Tercio de Portapasos, podamos conmemorar también nuestro 50 Aniversario.



¿Qué os parece? Pues debemos “pelear” día a día, no podemos relajarnos y que nos pueda invadir la comodidad y la apatía, porque pensemos que somos el “ombligo del mundo”. O tal vez pensemos en no tomar una iniciativa o dejar de salir un día en un desfile, al creer que bueno, ya salen otros, que mi



ausencia no se va a notar, que mi presencia no es necesaria.

Pues no. Esa actitud no es aprovechar el momento. Es justamente lo contrario. Es “desaprovechar el momento”, es dejar de “comprar ese cachito de futuro, que no puedes comprar al día siguiente, porque esa “tienda” no volverá a “abrir” hasta el próximo año, y aún así, ¿quién nos asegura que estaremos allí para seguir comprando porciones de futuro? O ¿simplemente hayamos tenido que entregar el testigo?

Cada vez que se va aproximando la fecha de nuestra Semana Santa, nuestras reuniones, nuestros ensayos, nuestros desfiles, noto cierto gusanillo por el estómago.



Un año más nos vamos acercando al Museo Procesional. Es el primer ensayo. Quitamos las protecciones a nuestro Trono. Llevan encima todo el polvo de un año. Pero

está ahí, esperándonos a que le demos vida. Nos vemos de nuevo todos los Portapasos. A unos los vemos más a menudo, a otros prácticamente hace casi un año que no nos encontrábamos. Estamos algo cambiados: más canas en unos, menos pelo en otros, más Kilos en todos.



Este momento es para mí un momento especial, quizá el más importante del año, junto con los desfiles procesionales, porque nos encontramos donde nos encontramos, lejos, cerca, por motivos profesionales, familiares, etc., todos respondemos a la llamada. Sabemos que tenemos una cita con unos Hermanos, con una forma de ser, con una forma de vivir. Estemos donde estemos, la llamada es interior, como un reloj biológico que se activa automáticamente.



Desde estas líneas os invito a que participemos todos, insisto todos y cada uno de nosotros, como Portapasos, nuestras familias, amigos, etc., en los diversos actos que conmemoran los 50 Años de la Fundación de nuestra Hermandad. Participar y principalmente vivir intensamente estos momentos. Que seamos partícipes de estas celebraciones, porque hay hermanos, personas, portapasos, amigos, que no van a poder disfrutarlos, y que en su día nos entregaron su testigo, para que estando nosotros, están ellos.



Y cuando en algún momento pueda visitar la apatía, la debilidad o incluso la duda sobre si seguir por el camino, te invito a que hagas lo siguiente:

“Mira a tu derecha y observa. Mira ahora a tu izquierda y observa. Mira entonces atrás y adelante y,

vuelve a observar. Todos los que ves alrededor tuyo son Portapasos que están junto a ti, que no te dejan en el camino y como tú, están viviendo intensa y apasionadamente el momento, “comprando” su cachito de futuro”.



¿Qué necesitas para ello? Pues solamente necesitas el cielo sobre tu cabeza, el camino bajo tus pies, la túnica de Portapasos de la Hermandad de San Juan Evangelista y un grito que sale del alma, allá donde quiera que estés,

¡HERMANOS, VIVA SAN JUAN!

(Cesareo Candel Pérez)



XI.- Madre sanjuanista.

Estimado presidente del Tercio de Portapasos de San Juan: soy una persona anónima, mujer de un portapasos también anónimo y madre de una pequeña nazarena que desfila con vosotros.

Siempre me ha maravillado la labor silenciosa de esos hombres que cada Semana Santa a sus quehaceres cotidianos añaden el de sacar a San Juan y encima pagan por ello.

Por eso, a ellos les dedico este poema que, aunque literariamente no tiene ningún valor, brota de lo más profundo de mi corazón, como homenaje y agradecimiento a ese puñado de hombres que año tras año hacen posible la Semana Santa sin pedir nada a cambio.

Esta madre quiere expresar ese sentimiento con un poema dedicado al portapasos sanjuanista.

Homenaje al portapasos sanjuanista.

Como una rosa blanca
abierta a la Pasión
—camina el portapasos—
andando hace oración.
Lleva auestas el Trono
del discípulo amado
que con el dedo señala
a Jesús crucificado.
Con esfuerzo y emoción
desfila con gallardía
cargando sobre sus hombros
al que acompañó a María,
caminando hacia el Calvario,
con el corazón tronchado
por siete puñales negros
como los siete pecados.

Y cuando en la madrugada
cansado ya y sudoroso
compartes con tus hermanos
el dolor de la Pasión,
el grito que de ti sale
llena de silencio el aire
y de orgullo el corazón.
Orgullo sanjuanista,
orgullo de compartir
el sufrimiento del Cristo
que vino a morir por ti.
Por eso, con devoción
portapasos sanjuanista
cuando las fuerzas te falten,
cuando ya no puedas más,
eleva al cielo tu grito
y el Cielo te contestará:
¡¡¡Hermano, viva San Juan!!!



XII.- 27 de diciembre, festividad de San Juan Evangelista.

El 27 de diciembre viene a ser el punto de referencia de todos aquellos sanjuanistas que sienten la llamada del joven apóstol, año tras año nos reunimos aquellos que lo desean para oír misa de 8 de la tarde, con motivo de la festividad de San Juan Evangelista.

Aún con el estómago lleno de caldo con pelotas y dulces navideños, no podemos dejar que pase desapercibido ese día y nos reunimos una vez concluida la misa para presentar al titular, en su capilla, a los niños sanjuanistas.

Acto que se viene celebrando desde el año 2000, con motivo del cincuentenario. Este año son veintiséis los nuevos sanjuanistas que pasan a engrosar esa pequeña pero gran lista que forman ya cerca de 50 niños y niñas, futuros nazarenos y nazarenas y como no portapasos que heredarán esa tradición tan bella de portar sobre nuestras espaldas el sufrimiento y el dolor, la alegría y la esperanza de nuestro San Juan.



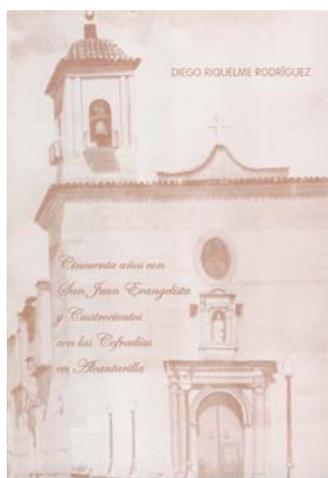
Relación de niños presentados en el 2002:

- 1- Joaquín Hernández Barajas
- 2- Alfonso Ruiz Díaz
- 3- Guillermo Ruiz Díaz
- 4- Judit María Pacetti Mena
- 5- Antonio Garre Frutos
- 6- José Garre Frutos
- 7- Antonio José Sánchez Serrano
- 8- Carlos Cascales Marín
- 9- Ismael Cascales Marín
- 10- Mercedes Sánchez Hernández
- 11- María Sánchez Hernández
- 12- Francisco J. Riquelme Garnés
- 13- Diego Riquelme Garnés
- 14- Miriam Saavedra Cánovas
- 15- Sara Saavedra Cánovas
- 16- Josue Saavedra Cánovas
- 17- Nuria Sánchez Riquelme
- 18- J. Alberto Sánchez Riquelme
- 19- Laura Jara Sandoval
- 20- Sergio Carrillo Sandoval
- 21- Cristian Carrillo Sandoval
- 22- Alicia Carrillo Sandoval
- 23- Ana Luisa Córdoba Costa
- 24- Teresa Muñoz Marín
- 25- Francisco M. Espinosa García
- 26- Pedro Pérez Carrillo



XIII.- Cincuentenario de San Juan.

Esta revista estaba previsto que saliera para el año del cincuentenario, pero por varias razones, entre otras la publicación del libro de San Juan se aplazó hasta la fecha.



Como no sería digno que a la publicación de esta revista le faltara una referencia sobre los actos del Aniversario, quiero hacer aquí un breve resumen

de los actos que la Hermandad organizó con motivo de su cincuentenario.

En enero de 2001, se realizó en el Centro Cultural Infanta Elena de nuestra Villa de Alcantarilla, una exposición que recogía una colección asombrosa de cosas, documentos y detalles de los 50 años de nuestra Hermandad.

Pudimos ver desde una túnica de 1951, que fue prestada por D. Ramón Mira, fotografías de nazarenos de 1951/52, regalos, pins, llaveros, programas de mano, folletos de San Juan y de la Virgen del Rosario,

etc..., y lo más importante de todo, el libro de actas fundacional de la Hermandad de San Juan y el libro de actas de la Virgen del Rosario, que data de 1851 y que es una copia del original de fecha 1581.

Previo a esta exposición, se realizaron unas conferencias a cargo de D. Fulgencio Sánchez Riquelme, D Fulgencio Izquierdo Ortuño y D. J. Antonio Melgares Guerrero.



En enero de 2002, se presentó el libro que D. Diego Riquelme Rodríguez, escribió por encargo de nuestro Presidente D. Diego Luis Pacetti "Cincuenta años con San Juan Evangelista y cuatrocientos con las Cofradías en Alcantarilla".

Obra que recoge la Historia de los 50 años de San Juan y del resto de Hermandades que conforman la Semana Santa de Alcantarilla.

(Ramón Montaña Yuste.)



XIV.- Apología sanjuanista

Querido Apóstol Juan.

Que difícil es trasladar al papel la veneración que por ti siento, cuando uno es conocedor de las ilustres y eruditas plumas que una y otra vez han rasgado este mismo papel para tu mayor consideración, más amedrentarme no puedo pues sería como renunciar a ti, a ellos los doctos les asiste el arte y la razón, a mi, sentimientos y pasión.

Sentimientos forjados año tras año junto a esa familia sanjuanista, en la que todos aportamos más defectos que virtudes, pero ante todo y sobre todo sanjuanista fervor. Pasión heredada, herencia no susceptible de división, pues por vía materna y al amparo del “Derecho floral sanjuanista”, la primogenitura ostenta tal condición.

Dicen amigo Juan, que la edad serena comportamientos y sosiega almas, más nosotros sabemos que no siempre cierto es, y quien no lo crea que acuda a esa cita anual, donde cientos de almas con corazones anhelantes y vellos erizados, esperan ver tu altiva y majestuosa figura, y al verte no importa la edad, se desborda la pasión cuando al grito de ¡Viva San Juan!, aún quienes sanjuanistas no

son, no pueden evitar que su acelerado corazón VIVA les obligue a gritar.



Gritar viva, es algo más que sólo un vocear, es afecto que al menos durante unos segundos, domina, perturba y confunde la razón, es el momento donde todos olvidamos raza sexo y condición. Más no es del todo cierto que todos olviden, pues mientras a la mayoría nos embargan los dictados del corazón, algunos, pocos gracias a Dios, dicen que gritar viva es impúdico, indecoroso, insultante, y no se cuantas “cariñosas” cosas más. Pues no señores, no, o acaso es impúdico gritar ¡Viva España!, o indecoroso ¡Viva el Rey!, o insultante ¡viva la madre que me parió!, tal vez señores en vez de hablar de impudicia, indecoro, o insulto, hablar deberíamos de ese, el primer pecado capital.



Amigo Juan, la historia no destaca en ti virtudes milagrosas, más la tradición habrá de hacerlo, pues los que junto a ti largo camino llevamos andando damos fe, damos fe de aquellas personas para las que la Semana Santa durante años sólo significó descanso y relax, el azar a ti los acercó, y ahora son tan apasionados como el que más, les oyes hablar y nadie puede dudar que el rojo de su sangre, se transforma en “blanco” vital, son aquellos padres, cónyuges, y amigos que en la trastienda están, anónimos siempre, jugador número doce, y algunos ausentes ya, más por un día todos están, pues ningún Viernes Santo sólo te dejan estar, y cuando llega el momento de despedirte, aún a los ausentes se les oye gritar ¡VIVA SAN JUAN!

Hermanos ¡VIVA SAN JUAN!

(Antonio Martínez Alburquerque)

(artículo publicado en la revista de Semana Santa de 1997).



A SAN JUAN

Enfervorecido amor, San Juan,
a mí me inculcaste
señalando aquel camino,
que de salvación hallaste.

San Juan que tu dedo va,
señalando el buen camino,
bríndanos la bendición,
que con amor te pedimos.

Con amor y fervor,
que sea tu mano bendita,
la que nos sigue, San Juan,
a encontrar tu senda escrita.

(Pe. Placeta-96)

AMIGO JUAN

Cuando viernes llegues allí,
dile que aún sigo aquí,
que no olvido a quien con pasión,
te hizo un hueco en mi corazón.

Cuando viernes llegues allí,
dile que aún sigo aquí,
que un año más, me viste llorar,
al oír: Hermanos, viva San Juan.

Cuando viernes llegues allí,
querido apóstol Juan,
dile que aún sigo aquí,
que me viste, llorar y penar,
cuando al gritar: Hermanos,
viva San Juan,
no oí su voz replicar.

(A. M. Alburquerque-96)



XV.- La Virgen del Rosario.

7 de octubre de 2001, festividad de la Virgen del Rosario, se trata de una fecha especial para la familia sanjuanista.



Desde que la Hermandad de San Juan Evangelista se fundó en 1951, gracias al interés mostrado por Octaviano Garrido y la Junta Directiva de la Archicofradía del Rosario, la imagen de la Virgen siempre ha desfilado en su trono de ruedas.

Con motivo de este 50 Aniversario y dado que San Juan había recuperado a su Tercio de Portapasos, encargados de desfilarse con él en Semana Santa, la Junta Directiva del Tercio decidió tomar la

iniciativa y proponer sacar por primera vez la imagen de la Virgen del Rosario a hombros.

Fue tal el éxito del desfile y el interés despertado en los asiduos acompañantes de la Virgen al alba, que este año la Junta Directiva no ha querido dejar pasar la fecha sin volver a sacar esa procesión.

Todos sabemos que es un esfuerzo añadido a nuestro trabajo de la Semana Santa pero la belleza y la relevancia de esta procesión en la historia de la Hermandad es tanta que pensamos que es necesario instaurarla de forma definitiva como una procesión más.



Muchos pensareis que todo es un esfuerzo vano y sin interés, pero debéis entender que la Historia, por suerte que no por desgracia, nos ha unido a la Archicofradía que nos creó como un esbozo de lo que hoy en día



es la Hermandad de San Juan Evangelista.



Si Octaviano Garrido, Ángel Sánchez, Manuel Pacetti, Pedro Herrero, Manuel Mengual, Antonio Ibáñez y Pérez Artero, junto a tantos sanjuanistas que hoy faltan en nuestras filas, hubieran visto desfilarse entonces a la Virgen con la belleza y la elegancia que lo hace, seguro que no habrían dejado escapar la oportunidad de colocarse bajo su manto, marcando el paso del portapasos sanjuanista.

(Ramón Montaña).



XVI.- La Banda de San Juan

En el 2002, hemos podido recuperar la Banda de Heraldos, de San Juan, de forma que hemos podido ver desfilarse por las calles de Alcantarilla, una banda con más de 30 miembros que tocaban desde las cornetas hasta los timbales y que han vuelto a recuperar ese buen tocar que la banda de Heraldos ha tenido siempre para San Juan.



El artífice de dicho logro no es otro que Miguel Ángel González Caldera, el que fue cabo de tambores del Tercio y que tras dos años que la banda fue decayendo poco a poco, la cogió él para relanzarla y lograr que surgiera con la fuerza y entidad suficiente que debe tener, lo que ocasionó que dejara el piquete de tambores del Tercio en manos de Raúl, un chaval que está dirigiéndolo de forma espléndida.



XVII.- X Aniversario del Tercio de Portapasos.

El 2003 festejamos el décimo Aniversario del Tercio de Portapasos.

Y para celebrarlo, este año la Junta Directiva ha organizado un acto sanjuanista en el Centro Cultural Infanta Elena el sábado 29 de marzo a las 20'00 horas, bajo el título "1993 – 2003, una década bajo San Juan".

En este acto se hará un recuerdo de los 10 años del Tercio, e intentaremos que todos tengamos un recuerdo imborrable de este Aniversario.

Como cada Semana Santa, se hará entrega del nombramiento de "Portapasos del Año", que empezó en 1995 y hasta la fecha se han entregado los siguientes:

Mariano García Olmos	1995
Ramón Montaña Yuste	1996
† Serafín Jiménez Escudero	1997
Diego Pellicer Pujalte	1998
Alfonso Díaz Sánchez	1999
José Cánovas Guzmán	2000
José Luis Carrión Negrín	2001
Juan Puche Costa	2002

XVIII.- Esayos

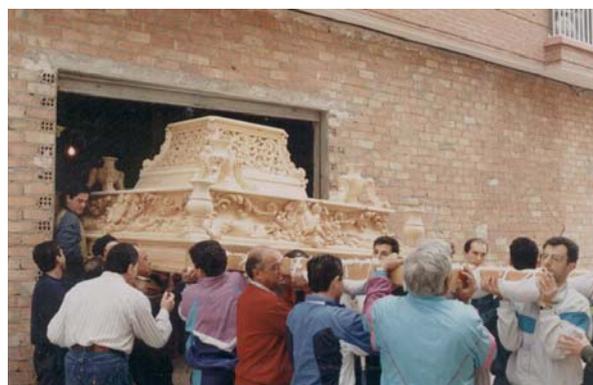
Como cada año nos encontraremos en el Museo Procesional para realizar el tradicional ensayo, cada año es menor la necesidad de realizar dicho ensayo, pero la Directiva cree que no debemos dejar de celebrar este, ya que nos sirve para tener el primer contacto con todos los que no vienen con asiduidad a las reuniones.



Primer Ensayo en 1994.

Por este motivo, este año se celebrará un solo ensayo el sábado día 22 de marzo a las 16'00 horas en el Museo Procesional.

Acudid con vuestras almohadilla.





XIX.- Desfiles procesionales

Como venimos viendo estos últimos años, las procesiones están saliendo ajustadas a horario, por lo que un retraso puede ocasionar problemas para el paso.

Por eso quiero recordar a todos que aunque salimos a mitad de los desfiles, estos años están saliendo de forma ágil y es necesario que estemos preparados para mover nuestro trono y llevarlo al templo.

Las horas a las que debéis acudir al Museo Procesional son:

Domingo de Ramos, con la vestimenta reglamentaria, pañuelo dorado, escudo y broche. Este día debemos estar en el Museo Procesional a las 18 horas, (a las 6 h. de la tarde)



Jueves Santo, con la misma vestimenta reglamentaria y con pañuelo rojo, hay que acudir al

Museo a las 20'00 horas, (a las 8 h. de la tarde).



Viernes Santo, con la vestimenta reglamentaria de Viernes y con pañuelo blanco, se debe estar a las 20'00 horas (a las 8h. de la tarde)



(El Presidente del Tercio)



XX.- Itinerario de la procesión de Domingo de Ramos

La Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, formada por el paso del Titular, seguida de San Juan Evangelista y Santísima Virgen de las Lagrimas; inicia su recorrido a las 18'30 horas desde la iglesia de San Pedro Apóstol de Alcantarilla.

Comienza en la Plaza de San Pedro, Atraviesa la c/ Mayor para dirigirse a la c/ del Cura por la que sale a la c/ Ramón y Cajal, que recorre entera atravesando la Plaza del Poeta Jara Carrillo hasta llegar a la c/ de la Estación que le conduce a la c/ de los Pasos para tomar la c/ del Tranvía y salir a la c/ Mayor, por la que desfila hasta la iglesia de San Pedro Apóstol, donde finaliza su recorrido recogándose a las 21'30 horas del Domingo de Ramos.



XXI.- Itinerario, procesiones de Jueves y Viernes Santo.

Las procesiones de Jueves y Viernes Santo realizan el mismo recorrido, por las calles siguientes:: Sale desde la iglesia de San Pedro Apóstol y baja la calle Mayor hasta Hero, tomando a su altura la calle de Ramón y Cajal, subiendo hasta la calle Madre Piedad de la Cruz que sube hacia la plaza de Juan XXIII, cogiendo la calle Tropel y posteriormente la calle La Cruz; para salir a la calle Los pasos y tomar posteriormente a la calle del Tranvía desembocando a la calle Mayor, para bajar toda ella hasta la plaza de San Pedro, donde terminará.



Como cada año, San Juan esperará a la Virgen del Primer Dolor en la plaza del Ayuntamiento, el día de Jueves Santo, para cederle el paso a la Plaza de San Pedro, y esperar allí la llegada del Santísimo Cristo de la Esperanza para realizar allí el tradicional encuentro.



XXII.- Encuesta

Y para terminar esta revista pensamos que sería bueno para todos, el incluir una pequeña encuesta, que podríamos devolver a la Junta Directiva, con el fin de intentar hacer las cosas con los distintos puntos de vista de todos los Hermanos portapasos, (La encuesta es voluntaria e impersonal).

1.- *Crees que podríamos mejorar en el desfile, ¿cómo?*

2.- *Tienes alguna idea para realizar en los días de Semana Santa, ya sea en ella o en actos de la Hermandad.*

3.- *Sabes que el año próximo cumple 50 años que San Juan desfila por las calles de Alcantarilla. ¿Qué opinas tú que podríamos hacer, para celebrar fecha tan señalada para la Hermandad?*

4.- *¿Piensas que deberíamos mejorar nuestra túnica con algún cambio, bordado, cinto...?*

5.- *Que opinas de crear un símbolo propio del Tercio, que nos identifique y sirva para regalarlo en los actos a las personas que acuden a ellos.*

6.- *Y por último, si tienes alguna idea, o duda y deseas comunicarlo escríbela y entrégala a la Junta Directiva del Tercio.*

Esperamos vuestra colaboración.



¡HERMANOS, VIVA SAN JUAN!

